

La pandemia de la derecha y la derecha de la pandemia. Efectos electorales del padecimiento psíquico y apoyo juvenil a la nueva derecha.

Marcelo Gómez - mgomez@unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes

Recibido: 05/09/2024

Aprobado: 23/12/2024

Resumen: Los efectos estresores de la pandemia del Covid/19 y de las medidas de aislamiento y control sanitario a que dieron lugar muestran la propagación generalizada de estados anímicos negativos asociados al miedo y a la alteración de la vida social e individual de las personas, impactando fuertemente sobre la opinión pública y los posicionamientos políticos ciudadanos. El ascenso del apoyo a la llamada “nueva derecha” o “derecha alternativa” es uno de los fenómenos emergentes de la situación pandémica. En este artículo vamos a intentar describir los alcances cuantitativos sobre la población de la experiencia de exposición a la enfermedad y de los daños a la salud física y psíquica percibidos como derivados de la pandemia, explorando sus consecuencias sobre las preferencias electorales y las tendencias a la derechización del voto especialmente entre los jóvenes. La metodología a utilizar es un análisis estadístico descriptivo sobre los resultados de una encuesta *on line* a 5.990 personas de toda la Argentina realizada inmediatamente antes de las elecciones primarias de 2021 en donde aparece un fuerte aumento de la intención de voto juvenil a “La Libertad Avanza”, una fuerza política de derecha radical que se presentaba con un novedoso estilo anti *statu quo*.

Palabras clave: nueva derecha; Covid/19; Argentina; juventud; salud mental

Abstract: The stressor effects of the Covid/19 pandemic and the resulting isolation and health control measures reveal the widespread occurrence of negative emotional states associated with fear and the disruption of individual's social and personal lives, strongly impacting on public opinion and citizen's political positions. The rise in support for the so-called "new right" or "alt-right" is one of the emerging phenomena from the pandemic situation. In this article we attempt to describe the quantitative impacts on the population of the experience of exposure to the disease and the perceived damage to physical and mental health as a result of the pandemic, exploring its consequences on electoral preferences and the tendencies towards the right wing of voting, especially among young people. The methodology to be used is a descriptive statistical analysis of the results from an online survey of 5,990 people conducted prior to the 2021 primary elections throughout Argentina, where it appears a strong increase in youth voting intention for "La Libertad Avanza", a radical right political force presenting itself with a novel disruptive anti system style.

Keywords: new right; Covid/19; Argentina; youth; mental health

Introducción

Los estudios sobre las consecuencias de la pandemia del Covid/19 sobre la vida personal muestran la variedad de alcances y profundidad en aspectos como la salud física y psíquica, el comportamiento cotidiano como consumidores y como trabajadores, los hábitos de entretenimiento, la convivencia familiar y la interacción social, entre otras. En términos generales la literatura publicada se nutre de la bibliografía preexistente sobre efectos sociales de catástrofes anteriores (guerras, terremotos, genocidios) donde encontramos un consenso amplio en identificar dos fuentes superpuestas de impactos sobre las vidas personales: (a) la percepción de riesgo para la integridad física y psicológica propia y de la comunidad a que da lugar la catástrofe; y (b) la alteración perturbadora del ciclo vital cotidiano de las personas a que dan lugar las medidas de prevención y atención a la catástrofe con sus implicancias sociales y económicas. Tanto desde el campo de la psicología como de la medicina las

alertas sobre los efectos patogénicos de ambos estresores durante la pandemia del Covid/19 han sido moneda corriente¹.

Otros estudios agregan un tercer factor: la “epidemia de miedo” tal como llaman a la propagación generalizada de pánico, temores difusos, ansiedad, confusión y otras emociones negativas (Gotelli 2020: 53) potenciadas por el uso generalizado de redes sociales y dispositivos móviles.

Los efectos de la sumatoria de estos trastornos globales profundos han sido asociados con cambios políticos y en la opinión pública. La CEPAL (2020) muy tempranamente anunció que la sumatoria de factores de descontento podía alterar las preferencias políticas ciudadanas, desatando situaciones de tensión o desequilibrio institucional, potenciando la aparición y crecimiento de expresiones políticas antisistema, derecha radical, etc. La enorme bibliografía y esfuerzo intelectual para entender los fenómenos que se conocen como “nueva derecha”, “*alt-right*”, “populismo de derecha”, “neofascismo”, “posfascismo”, entre otros apodos, no pueden dejar de vincularla a alguna o varias de las consecuencias de la pandemia.

En este trabajo vamos a intentar describir los alcances cuantitativos sobre la población de la experiencia de exposición a la enfermedad y de los daños a la salud percibidos como derivados de la situación de pandemia, explorando su posible asociación con cambios en las preferencias políticas electorales. Nos preguntamos ¿cómo se ha percibido la exposición individual al contagio y la enfermedad? ¿cuán graves han sido las consecuencias experimentadas de la exposición al virus y a la situación pandémica especialmente en el plano anímico y entre los jóvenes? ¿cómo se relacionan estas cuestiones con las opciones políticas y las tendencias de voto de corrimiento a la derecha?

El trabajo intenta plantear un primer acercamiento a la posible relación existente entre situación pandémica y emergencia del apoyo electoral a la derecha radical en nuestro país tomando como base los resultados de una encuesta y se va a desarrollar en tres partes. En la primera presentamos los alcances cuantitativos en la

¹ El Consejo General de la Psicología de España anunciaba ya en abril/20 que el 25% de la población estaba en riesgo de caer en “estados de ansiedad patológicos”. Incluso algunos artículos médicos comenzaron a puntualizar que las alteraciones en los hábitos cotidianos, en el funcionamiento de las organizaciones y en la vida grupal estaban dando indicios de afectar la salud mental de la población (Cuadra-Martínez et. al. 2020: 1139).

población de la incidencia de los contagios, las percepciones de exposición, gravedad y peligrosidad de la enfermedad tanto a nivel personal como para el entorno social inmediato de familiares y amigos, y los daños sobre la salud física y psíquica personal producidos por la experiencia pandémica; en la segunda parte analizamos los resultados de la encuesta que cruzan los datos de intención de voto con estas mismas variables asociadas directamente a la pandemia del Covid/19²; en la última parte recuperamos los análisis de algunos estudios cualitativos sobre el tema de la adhesión juvenil a la nueva derecha y cómo pueden relacionarse con las tendencias detectadas en la encuesta durante la pandemia.

La fuente de datos que utilizamos en las primeras dos partes es una encuesta *on line* de preguntas cerradas realizada entre el 31/7/21 y el 11/8/21 respondida por 5.990 personas de todas las provincias del país que respeta ajustes de proporcionalidad poblacional por edad, sexo, nivel educativo, ocupación y región. Las preguntas abordaban los impactos de la pandemia sobre diversas dimensiones de la vida personal: salud, educación, situación económica, convivencia familiar, evaluación del gobierno, preferencias políticas y electorales, entre otras³.

La encuesta se realizó en el contexto del arranque de la campaña electoral para las elecciones legislativas PASO del 12/9/21 y el incipiente descenso de la llamada segunda ola de contagios que había arrancado en abril de ese año y que hacia fines de junio había alcanzado el pico de contagios diarios.

Desde el punto de vista de la opinión pública podríamos caracterizar los días de la encuesta como de un doble juego de incertidumbres.

² Por tratarse de un primer acercamiento a los resultados de la encuesta se adoptó una estrategia descriptiva de abordaje estadístico que se limita a la presentación de distribuciones bivariadas que ofrecen correlaciones R de Pearson positivas o negativas mayores a 0.3. Exceptuando la variable grupo de edad no se incluyen otras variables (intervinientes o de control) potencialmente relevantes para el análisis y tampoco se presentan en esta oportunidad análisis estadísticos inferenciales, análisis de varianzas, correlaciones o regresiones, que podrían brindar elementos de juicio estadísticos más precisos acerca de la posible relación causal entre situación pandémica y preferencias electorales. No obstante, consideramos que la fuerza de la asociación de variables que muestran las distribuciones que presentamos en las tabulaciones ofrecen un buen punto de partida para profundizar sobre las raíces pandémicas del fenómeno del crecimiento electoral de la nueva derecha.

³ La encuesta fue realizada por la Red del Estudio Nacional Colaborativo de Representaciones sobre la Pandemia en Argentina (ENCRSPA) integrada por 18 universidades nacionales y otras tres instituciones en el marco del Proyecto de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC) "Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la pospandemia" con financiamiento de la Agencia I+D+i y dirigida por Javier Balsa. Más detalles sobre las características del relevamiento pueden encontrarse en <http://encrespa.web.unq.edu.ar>

Respecto de la situación pandémica: por un lado, la Argentina había superado la barrera psicológica de los 100000 fallecidos el 14/7/21 y no había un horizonte mínimamente definido acerca de la finalización de la pandemia. Pero por otro lado, las cifras de vacunación indicaban fuertes avances con casi 40 millones de dosis aplicadas y el 35% de la población mayor de 3 años con dos dosis⁴ mientras los niveles de ocupación de las unidades de terapia intensiva descendían alejando el fantasma de la saturación del sistema de salud.

Respecto de la situación política asomaba una prueba electoral con un oficialismo atenazado entre el estrés diario a que lo sometía el Covid, las tensiones inflacionarias, las evidentes desavenencias internas y una oposición (de Juntos por el Cambio, la derecha tradicional) que comenzaba a sentir la competencia electoral de la figura de Javier Milei y del protagonismo que fueron asumiendo en las redes sociales y en las calles los grupos libertarios que le ponían rostro propio a “la nueva derecha” de La Libertad Avanza como actor político gravitante.

El Covid: monstruo grande y pisa fuerte

La experiencia de exposición al Covid/19

Mientras las estadísticas sanitarias del sistema de salud ofrecen una visión médica epidemiológica de los alcances de la pandemia, la encuesta realizada por Encrespa permite incorporar información no contemplada en los datos del sistema sanitario: 1) aquellos que tramitaron la enfermedad o el contagio sin pasar por los registros del sistema de salud (contagiados “autopercebidos”); y 2) aquellos que han tenido allegados entre amigos y parientes que desarrollaron la enfermedad. De esta manera se puede describir un mosaico social más amplio de experiencias de exposición al Covid.

De acuerdo al siguiente Cuadro 1 que cruza las preguntas por el contagio personal y el contagio en el entorno, en agosto/21 la incidencia del contagio y la exposición a la enfermedad es alta en el total de la población general sumando un 26,3% entre los que están testeados positivos (13,1%), los que sin estar testeados están

⁴ Ver en Monitor Público de Vacunación, <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/vacuna/aplicadas>

seguros de haber estado contagiados por haber tenido los síntomas, haber podido establecer las circunstancias del contagio u otros indicios (6,5%), y los que creen posible haberse contagiado aunque no están seguros (6,7%). Esto muestra también el elevado número de personas que no “formalizaron” sanitariamente la enfermedad o de casos “en negro” de Covid/19 que no están incluidos en los registros sanitarios oficiales.

Podemos decir que la pandemia tuvo un nivel de penetración en la percepción de la población que más que duplica los registros sanitarios: el 21/8/21 el recuento de casos acumulados de contagios alcanzaba los 11311 casos confirmados cada 100000 habitantes (11.3%) (Ministerio de Salud de la Nación 2021:8) que está en línea con los porcentajes de 13,1% de testeos positivos relevados en la encuesta.⁵

Cuadro 1- Tipos de experiencias de exposición al Covid (en % sobre total encuestado)

P: Entre sus familiares cercanos o entre sus mejores amigos o amigas, ¿alguno estuvo grave de coronavirus?	SI		NO		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
P: Usted ¿tuvo coronavirus?						
Sí, el Test me dio positivo	439	7,4	337	5,7	776	13,1
No, me testearon pero estoy seguro de haber tenido COVID	243	4,1	143	2,4	386	6,5
Tal vez me contagié, no estoy seguro	220	3,7	179	3	399	6,7
No tuve Covid o no me enteré	1866	31,5	2505	42,2	4371	73,7
TOTAL	2768	46,7	3164	53,3	5932	100

FUENTE: sobre datos de la encuesta *on line* de ENCResPA-Pisac, 2021.

Podemos decir que casi un 74% estuvo a salvo del virus en términos de salud personal pero si reparamos que un 46,7% tuvo enfermos de Covid graves entre sus familiares y amigos tenemos que el contacto personal y social con la enfermedad fue amplísimo.

Los datos de este Cuadro 1 permiten construir una escala de intensidad de exposición al Covid que combina las distintas categorías de exposición: -los que

⁵ Podemos considerar excelente el ajuste de la encuesta a los datos epidemiológicos oficiales teniendo en cuenta que la encuesta no releva los casos de niños y menores de 18 años cuyas tasas de contagio testeado son menores y que explicaría la leve discrepancia con los registros epidemiológicos oficiales.

tuvieron “doble exposición” (exposición personal directa testeada o segura a la enfermedad y exposición a la enfermedad grave de familiares o amigos) que suman el 11,5%; -los que tuvieron solo una exposición personal a la enfermedad (incluyendo los que no están seguros) pero no tuvieron casos graves en su entorno cercano que suman 11,1%; -los que no se contagiaron pero sí tuvieron casos graves entre sus allegados (31,5%); -los que creen sin seguridad haber estado contagiados y tuvieron personas cercanas enfermas (3,7%); y -aquellos que no han tenido ningún tipo de exposición ni personal ni en su entorno social a la enfermedad (42,2%).

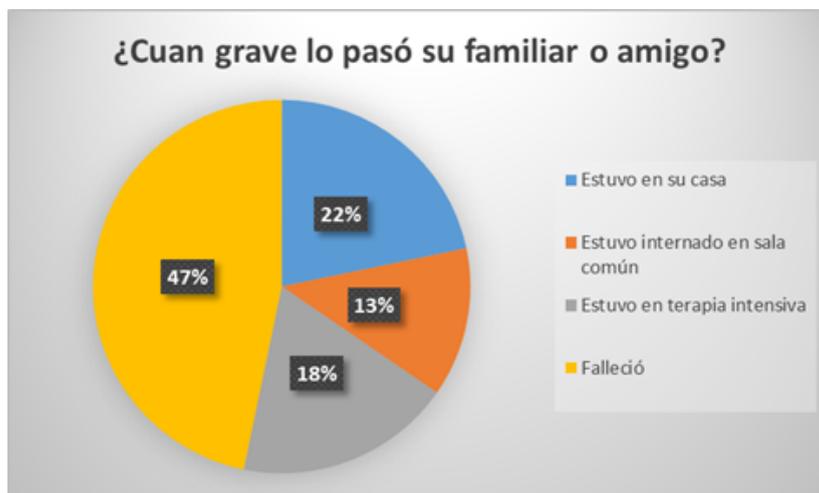
Sumando los que tuvieron una experiencia directa personal de contagio o enfermedad a quienes tuvieron casos de enfermos graves entre familiares o amigos, casi el 58% de los encuestados tuvieron alguna clase de exposición al Covid y algo más del 42% no tuvo ningún tipo de exposición.

Las “gravidades” discrepantes de la enfermedad

La encuesta realizada incluía preguntas por la gravedad de los cuadros clínicos con que afectó la enfermedad tanto al 27,3% de los encuestados que la sufrieron personalmente como al 46,7% que tuvieron familiares o amigos que la contrajeron. La distribución de las respuestas que vemos en los Gráficos 1 y 2 delatan la magnitud de la incidencia de las experiencias traumáticas por el Covid que sufrieron los encuestados.

Como vemos en el Gráfico 1, la experiencia de un desenlace mortal afectó a casi la mitad de quienes contestaron tener enfermos entre sus allegados cercanos. Esto significa que hay que estimar que un 21,7% de la población total pasó por la experiencia trágica del duelo. A ello se suma que un 8,6% de la población total pasó por la experiencia dramática de tener un familiar o amigo internado en terapia intensiva. Con ello tenemos que cerca de un tercio de la población pasó por la terrible experiencia de la agonía y la muerte entre sus afectos cercanos con el agravante de las restricciones sanitarias para las visitas a terapia y para la realización de los velatorios.

Gráfico N° 1- Gravedad de la enfermedad en afectados del entorno cercano

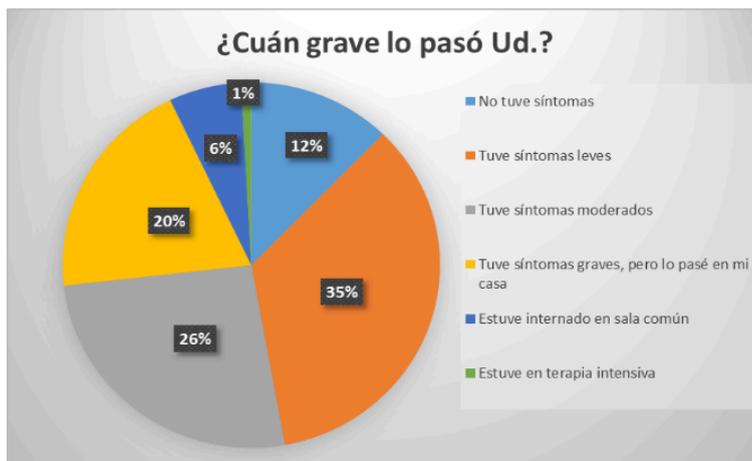


Total casos: 2768

FUENTE: sobre datos de la encuesta *on line* de ENCRPA-Pisac, 2021.

Como contracara, vemos en el Gráfico 2 que la gravedad de la exposición personal a la enfermedad dista del dramatismo señalado arriba: un 73% de los expuestos de manera directa resultaron asintomáticos o tramitaron la enfermedad con síntomas leves o moderados. De los contagiados solo un 7,1% estuvo hospitalizado (algo más del 1% en terapia). La incidencia de los cuadros severos dentro de los contagiados que tramitaron la enfermedad en sus hogares es significativa (20%) pero la incidencia de los cuadros graves en la población general es baja: solo el 1% de los encuestados estuvo hospitalizado y un 2.6% tuvo síntomas graves aunque permaneció en su casa. Así, podemos estimar que “lo pasó mal o muy mal” un 3.6% de los encuestados, es decir, una de cada 28 personas.

Gráfico N° 2- Gravedad de la enfermedad en expuestos personalmente



Total casos: 1561

FUENTE: sobre datos de la encuesta on line de ENCResPA-Pisac, 2021.

Con estas cifras puede plantearse la hipótesis de un desacople entre las experiencias de gravedad del Covid: una experiencia de exposición personal al contagio alta pero de gravedad baja y una experiencia de exposición alta del entorno social cercano con una gravedad altísima.

Los cruces de exposición y gravedad por edad muestran algunos desacoples estadísticamente significativos: mientras los adultos mayores de 65 años son los menos expuestos personalmente con un 14% frente al 26,1% de los jóvenes (18 a 29 años), son los mayores quienes concentran los casos graves con 35,1% frente a 12,8% en jóvenes. Los mayores de 65 años son quienes estuvieron más resguardados por las medidas de emergencia y al mismo tiempo quienes primero se vacunaron debido a que era la población más vulnerable frente a las formas graves de la enfermedad.

En el mismo sentido observamos que los jóvenes encuestados percibieron menores niveles de gravedad en los enfermos del entorno cercano donde los fallecimientos están 8 puntos por debajo del promedio y los cuadros leves en la casa 10 puntos por encima del promedio. De acuerdo a estos datos de la encuesta la experiencia de la gravedad de la exposición al virus entre familiares y amigos es percibida menos dramáticamente por los jóvenes.

Malestar corporal y anímico

Un punto de partida importante es que las situaciones de catástrofe tienen efectos serios aún sobre quienes no estuvieron expuestos en forma alguna, es decir, en

este caso de la pandemia del Covid/19, ni se contagiaron ni enfermaron ellos o su entorno cercano. Se trata de ver entonces no ya el impacto de la enfermedad en sí, sino el de la situación pandémica en general incluyendo a quienes no fueron damnificados por la infección en forma alguna.

A diferencia de calamidades de gran escala en el pasado, la pandemia del Covid impulsó dos fenómenos que maximizaron sus efectos sobre la población en general más allá de los afectados directos por la enfermedad: la “infoxicación” y la “cibercondría” (Laato et. al. 2020). Potenciadas ambas por las situaciones de aislamiento sanitario, operaron multiplicando emociones perniciosas e incapacitantes que en muchos individuos se asocian a comportamientos anómicos o disfuncionales: trastorno de ansiedad generalizada, estrés postraumático, exacerbación de síntomas depresivos, “indefensión aprendida” (que naturaliza y acostumbra al daño), “ignorancia pluralista” (que las personas repitan y propaguen cosas que piensan que son falsedades pero lo hacen porque perciben que “todos lo hacen”), y búsqueda o creación de chivos expiatorios y “enemigos públicos” (Gotelli 2020: 55-59). Hasta los hábitos de consumo son trastornados por la propagación del miedo generando fenómenos como comportamientos compulsivos de acopio, predisposición a pagar más por bienes esenciales, hacer compras inusuales (Lufkin 2020) por un lado, y por una inclinación incontenible a la frugalidad y a la simplicidad (Casco 2020: 102), por el otro.

Veamos entonces la incidencia de las emociones asociadas a la situación pandémica que como veremos más adelante son muy relevantes para el análisis del cambio en el comportamiento electoral y los posicionamientos políticos ciudadanos.

Como muestra el Cuadro 2, el primer dato robusto a tener en cuenta es la magnitud de los padecimientos sobre la salud individual en general pero especialmente en los estados anímicos y el malestar psíquico entre los jóvenes.

Cuadro N° 2- Padecimientos anímicos y corporales sentidos en pandemia según grupos de edad

Grupos de edad		P: En el transcurso de la pandemia, ¿experimentó alguna de estas sensaciones?						
		Depresión, decaimiento, ataques de pánico	Dolores, debilidad	Aumento o pérdida de peso	Empeora-miento estado físico	Mejora-miento estado físico	Ninguna	Total
De 18 a 29 años	%	50,9	2,9	19,4	11,7	3,2	11,8	100
De 30 a 65 años	%	29,6	5,2	27,3	7,6	1,9	28,4	100
66 años en adelante	%	29,7	5,1	23,8	7,8	0,8	32,8	100
TOTALES	%	35,6	4,6	24,6	8,8	2,1	24,4	100
	N	2125	272	1468	524	127	1457	5973

FUENTE: sobre datos de la encuesta on line de ENCResPA-Pisac, 2021.

Lo primero que surge es que los niveles de padecimiento están asociados a la edad. Los no afectados negativamente (sumatoria de Ningún padecimiento y Mejoramiento) pasan de casi 34% en adultos mayores a 30% en adultos y a apenas 15% en jóvenes. Lo más notable es sin dudas el impacto de los efectos anímicos negativos sobre más de un tercio de la población y sobre más de la mitad de los jóvenes que, además, fueron los que más consideraban haber empeorado su estado físico. Como vimos arriba los jóvenes fueron más expuestos al contagio pero sufrieron menos cuadros graves tanto personalmente como en el entorno cercano por lo que no sería éste un factor determinante de los muy altos niveles de padecimiento y malestar anímico entre ellos. Si las víctimas principales en términos de gravedad infecciosa fueron las personas mayores, los jóvenes fueron las víctimas principales del encierro y el distanciamiento derivados de la emergencia sanitaria y de la propagación del miedo y otras emociones negativas.

Un estudio de entrevistas cualitativas de Unicef realizado en nuestro país mostraba que el 18% entre las y los adolescentes había consultado por un problema de salud mental y un 14% más creía que debería hacerlo (Bohoslavsky et. al. 2022: 344). Entre los factores determinantes de las emociones y los estados anímicos negativos están el obvio miedo a contagiarse o contagiar un ser querido, pero también ocupan un

lugar importante los conflictos intrafamiliares⁶, la pérdida de intimidad en el hogar y la preocupación por la situación económica familiar⁷. Las restricciones a la vida social y la suspensión de la concurrencia a los colegios y universidades también tuvieron por resultado vivencias de aislamiento, desamparo e incertidumbre sobre la forma de llevar a buen término el ciclo escolar. Asimismo, la mayor exposición a las redes sociales y al mundo digital entre los jóvenes jugaron un papel significativo en el incremento de emociones negativas que incluso algunas investigaciones también lo vinculan a un incremento significativo en el consumo de alcohol. (Alomo et.al. 2020)

En definitiva, padecimientos anímicos, dificultades en la convivencia y deterioro de la situación económica familiar se intensifican de manera estadísticamente significativa entre los menores de 30 años que es el grupo de apoyo electoral decisivo de la fuerza política emergente de “nueva derecha”.

Por otra parte, los cruces de las distribuciones de los datos de padecimientos físicos y anímicos en pandemia con las de niveles de exposición y de gravedad personal o en el entorno cercano familiar y de amistades, no arrojan ninguna asociación estadística significativa. Esto significa algo importante: el nivel de exposición al virus y la gravedad con la que se presentó la enfermedad no explican la prevalencia de los padecimientos psíquicos o físicos. Incluso la prevalencia de cuadros anímicos negativos entre los que enfermaron es de 28%, más de 7 puntos porcentuales menor al promedio. Entre quienes tuvieron la desgracia de tener fallecidos entre sus allegados están apenas 3 puntos porcentuales arriba del promedio de quienes tienen padecimientos anímicos, obligando a considerar la hipótesis de que la propagación del miedo y la prolongación de las restricciones del encierro y el aislamiento con sus consecuencias económicas y familiares incidieron tanto o más sobre los estados anímicos de la población que el contacto con la enfermedad en sí misma.

⁶ En la encuesta de Unicef se mencionan testimonios de violencia doméstica y malos tratos. En nuestra encuesta la pregunta sobre cómo era la situación de la convivencia hogareña marca claramente un peso diferencial sobre los jóvenes que en un 19,3% contestaron “No soportaba más la situación” y en un 18,2% “Mucho más complicada que antes pero me la bancaba”, cuando para el resto de las edades ambas respuestas rondaban el 7 % cada una.

⁷ Los jóvenes se muestran algo más sensibles que adultos y mayores a la pregunta por la situación económica del hogar respecto de antes de la pandemia: el 67.6% considera que empeoró la situación económica del hogar frente al 62,3% del resto de los grupos de edad.

La percepción de gravedad del Covid/19 como amenaza general

Nuestra encuesta pregunta por el nivel de riesgo y amenaza de daño colectivo que atribuyen al virus del Covid/19. La pregunta “Para usted ¿Cuán grave es el coronavirus?” es una pregunta subjetiva de opinión personal que intentaba medir la gravedad atribuida a la enfermedad pandémica en tanto amenaza o peligro colectivo y tiene máxima importancia para analizar las bases de la generalización del miedo⁸ y otras emociones negativas que influyeron en el comportamiento político ciudadano. Mientras la pregunta sobre la gravedad de los cuadros padecidos por quienes enfermaron o sus allegados interpela solo a quienes fueron afectados de alguna de estas maneras por el Covid, la pregunta sobre la gravedad en general interpela a todos incluyendo al 42,2% que había contestado no haber tenido ninguna clase de exposición al virus.

El siguiente Cuadro 3 muestra que el 83% de la población considera grave o muy grave al Covid/19 y que los que no estuvieron expuestos o los que no están seguros de haber estado expuestos suben poco las respuestas que le quitan gravedad.

Estos bajos porcentajes de quienes quitaban gravedad al Covid/19 demuestran que no había una recepción significativa entre los encuestados para los mensajes minimizadores que circulaban tanto en los medios de comunicación y las redes sociales como entre la dirigencia política de la derecha opositora.⁹ No obstante, más adelante veremos el importante sesgo favorable que tuvo la minimización de la gravedad general del Covid en la adhesión electoral a la nueva derecha.

Es importante remarcar que la experiencia de enfermedad en el entorno cercano es la que más aumenta la gravedad percibida del Covid, incluso más que la doble experiencia de contagio personal y de personas cercanas. Esto hace plausible interpretar que se produce porque la mayoría de las personas que se contagian tramitan la enfermedad de manera leve o asintomática lo que diluye un poco el impacto de la experiencia de tener familiares o amigos contagiados con cuadros severos.

⁸ Algunos lo han bautizado “crisis de pánico colectivo planetario” (Vázquez Atochero 2020: 18). En nuestro país, el miedo al Covid/19 ha sido sondeado mediante el uso de escalas con el objeto de medir su impacto en la salud (Alomo et al. 2020).

⁹ Esto abre un interrogante acerca del peso de la experiencia propia en la formación de opinión frente al peso de la exposición a los medios de comunicación y a las luchas simbólico-discursivas en el terreno político.

Cuadro N° 3- Gravedad atribuida al Covid según tipo de experiencia de exposición a la enfermedad.

PERCEPCION DE LA GRAVEDAD GENERAL DEL COVID		P: Para usted ¿Cuán grave es el coronavirus?				
		Muy grave, porque mueren muchos de los contagiados	Grave, aunque mueren pocos contagiados	No es tan grave, solo mueren pocos contagiados	Su gravedad se ha exagerado, es como una gripe más fuerte	Total
2ble. Experiencia de exposición personal y de personas cercanas	%	54,4	31,6	8,4	5,6	100
Solo Experiencia Directa Personal de exposición	%	46,1	33,1	10,3	10,5	100
Solo Experiencia de exposición de personas cercanas	%	58,2	32,2	3,6	6,0	100
Experiencia dudosa o indefinida de contagio personal	%	35,2	29,5	13,6	21,6	100
Sin experiencia de exposición al Covid/19	%	47,0	31,0	8,3	13,7	100
TOTALES	%	51,4	31,6	7,0	10,1	100
	N	3016	1855	409	590	5870

FUENTE: sobre datos de la encuesta *on line* de ENCResPA-Pisac, 2021.

Refuerza esta lectura el dato de que un 10,5% de los expuestos directamente de manera personal minimizan la gravedad, mientras que lo hace solo un 6% de quienes solo tuvieron familiares o amigos enfermos. Todo esto puede llevar a repensar o matizar las hipótesis sobre el alcance real de los mecanismos de negación racionalizadora (como la minimización, las falsas equivalencias o la sobresimplificación) planteadas por Feierstein (2021: 140 y ss). Un minoritario 10% del total les restaba toda gravedad y hay que agregar que por las respuestas a otras preguntas de esta misma encuesta solo un 2,1% de la población creía que no existía el virus y que dicho porcentaje baja al 1,8% entre los jóvenes. Además, un 47% de los que no estuvieron expuestos en ninguna forma al Covid lo consideraron con la máxima gravedad y un 31% lo consideraron grave.¹⁰

De manera previsible la gravedad del cuadro de quienes estuvieron contagiados personalmente o tuvieron enfermos entre sus allegados, tiene una significativa asociación sobre la percepción de la gravedad general del Covid: los que padecieron

¹⁰ Estos datos no descartan que podría estar operando el mecanismo llamado disociación en su forma de “desmentida”: se reconoce la gravedad pero no se actúa ni se toman decisiones en consecuencia (Feierstein 2021: 127 y ss).

cuadros más graves están 20 puntos sobrerrepresentados entre quienes consideran muy grave la amenaza del Covid en términos generales, y los que tuvieron cuadros leves, moderados o asintomáticos están sobrerrepresentados en 4 puntos entre los que le asignan menor gravedad general. La gravedad de lo experimentado en el entorno familiar y de amistades es lo que más incide sobre la consideración de gravedad general: entre los que sufrieron fallecimientos e internaciones en terapia intensiva lo consideran muy grave más del 60% y solo el 4% le resta gravedad.

Simplificando un poco: la percepción de gravedad general del Covid es levemente permeable a la experiencia del contagio y bastante permeable a la gravedad del impacto de la enfermedad en el entorno social y familiar inmediato.

Aflicción anímica y comportamiento electoral en pandemia

La posible relación entre el comportamiento electoral (2019 y 2021) y la experiencia de exposición al virus, la gravedad de la enfermedad para sí y para el entorno cercano, los daños físicos y psíquicos padecidos, y la gravedad de la amenaza colectiva percibida, nos da pistas sobre el crecimiento de las preferencias electorales de la llamada “nueva derecha” o “alt-right” lideradas por la figura excluyente del economista mediático y en ese entonces diputado Javier Milei.

¿Un virus apolítico?

El siguiente Cuadro 4 muestra una asociación leve entre las tendencias de voto y el tipo de experiencia de exposición al Covid. El cuadro permite medir cuanto se aleja la incidencia de los tipos de exposición dentro de cada preferencia de voto respecto de la incidencia promedio en la población general. Lo primero que hay que remarcar es que la no exposición de ningún tipo al Covid no tiene incidencia electoral alguna ya que para todas las opciones de voto la incidencia de los no expuestos es casi la misma que para la población general. Los que no estuvieron afectados de ningún modo por la enfermedad tienen casi la misma incidencia en todas las opciones electorales tanto en la elección presidencial de 2019 como en la elección PASO de 2021.

Cuadro N°4. Incidencia de los tipos de exposición al Covid en las preferencias electorales (en %)

Tipo de exposición al Covid		Exposición Personal +No están seguros +2ble. Exposición	Solo experiencia de enfermedad de familiares y amigos	Ningun tipo de experiencia de exposición al Covid/19
		%	%	%
Preferencias electorales				
Población General		22,6	35,2	42,2
Jóvenes 18 a 29 años		26,1	31,0	42,9
Voto a presidente 2019	FdT/A. Fernández	22,2	35,5	42,2
	JxC/M. Macri	21,2	36,6	42,2
	Nueva Derecha LLA/Espert+G.Centurión	30,7	25,4	43,9
	Blanco, no votó o anulado	21,9	33,1	45,0
Intención de Voto 2021	FdT	22,2	36,5	41,3
	JxC	17,9	37,2	45,0
	LLA	27,6	28,5	43,9
	Blanco, anula, no vota o indeciso	24,2	33,2	42,6
Electores seleccionados Voto 2021	Ex Votantes del FdT	24,1	32,3	43,6
	Nuevos Votantes LLA	28,2	29,7	42,3

Total: 5935 casos válidos.

FUENTE: sobre datos de la encuesta *on line* de ENCRSPA-Pisac, 2021.

Entre los que estuvieron expuestos se pueden detectar algunos sesgos interesantes respecto de las tendencias de la población general: quienes estuvieron afectados personalmente (incluyendo a quienes además tuvieron doble exposición con enfermos en su entorno cercano) tienden a estar significativamente sobrerrepresentados (+5 puntos %) en los votantes –algo más todavía entre sus nuevos votantes– de La Libertad Avanza¹¹ (en adelante LLA), y a estar subrepresentados (-5 puntos %) entre los votantes de la derecha tradicional de Juntos por el Cambio¹² (en adelante JxC). Estas mismas tendencias también se manifestaban con el voto 2019.

¹¹ Los votantes de LLA tienen una gran incidencia de respuestas de “Tal vez me contagié pero no estoy seguro” (11%) que casi cuadruplica el promedio de la población. Esto podría indicar que son quienes menos se han testeado o concurrido a la atención médica ante la presencia de síntomas o situaciones de posible contagio.

¹² La incidencia de los expuestos personalmente en el voto a JxC es casi 5 puntos porcentuales menor que la de la población general. Según esto, cabría preguntarse si los devaneos “anticuarentena” de sus principales dirigentes ocasionó una pérdida perceptible de intención de voto entre quienes se contagiaron y enfermaron.

A la inversa, quienes solo fueron expuestos por la enfermedad de familiares o amigos tienden a estar casi 7 puntos porcentuales subrepresentados entre los votantes de la derecha alternativa y levemente sobrerrepresentados entre los votantes de la derecha tradicional. En cambio, expuestos y no expuestos votantes del Frente de Todos (en adelante FdT) se comportan como el promedio de la población general, mostrando que su preferencia electoral no está condicionada por el tipo de exposición. Estos guarismos también se manifestaban claramente en las preferencias electorales del 2019.

Los indicadores de gravedad de la enfermedad tanto personal como entre familiares y amigos pueden verse en el Cuadro 5 ofrecen sesgos significativos que van en línea con lo antedicho: la incidencia de cuadros graves y muy graves para los que enfermaron tiene una sobrerrepresentación respecto a la población general de casi 11 puntos porcentuales entre los votantes a LLA¹³; y la incidencia de los cuadros graves y muy graves entre los familiares o amigos cercanos tiene una subrepresentación de 11 puntos entre esos mismos votantes. Estas tendencias se alivianan bastante entre los nuevos votantes a la LLA y están parcialmente en línea con las que muestra el voto del 2019.

¹³ Una conjetura a tener en cuenta es que los votantes de la derecha radical tendían a cuidarse menos y atenderse menos por lo que estuvieron más expuestos y padecieron cuadros más graves.

Cuadro N° 5- Incidencia de la atribución de alta gravedad de la enfermedad personal o en familiares y amigos dentro de las preferencias electorales (en %)

P: ¿Cuán grave lo pasó Ud.? ¿Cuán grave lo pasó su familiar o amigo?		Cuadros graves y muy graves personales (Síntomas severos, internación, Terapia intensiva)	Cuadros graves y muy graves de familiares y amigos (Fallecimientos e internaciones en Terapia intensiva)
		%	%
Preferencias electorales			
Población General		26,8	65,4
Jóvenes 18 a 29 años		12,8	51,2
Voto a presidente 2019	FdT/ A. Fernández	23,5	69,3
	JxC/ M. Macri	25,6	69,3
	Nueva Derecha LLA/Espert+G.Centurión	42,9	66,2
	Blanco, no votó o anulado	22,4	58,1
Intención de Voto 2021	FdT	24,4	67,3
	JxC	25,3	70,8
	LLA	37,1	55,2
	Blanco, anula, no vota o indeciso	23,2	62,5
Electores seleccionados Voto 2021	Ex Votantes del FdT (lo habían votado en 2019)	19,0	62,2
	Nuevos Votantes de LLA (no lo votaron en 2019)	29,7	61,4

Total: 2029 casos con cuadros graves y muy graves.

FUENTE: sobre datos de la encuesta *on line* de ENCResPA-Pisac, 2021.

En síntesis, el Covid como tal (contagio y/o enfermedad propia o cercana) ha incidido levemente en las preferencias electorales y de manera contradictoria: la exposición y gravedad personal parece haber beneficiado el voto a la nueva derecha y la exposición y gravedad en el entorno parece haberla perjudicado.

El sufrimiento politizado: incidencia política de los padecimientos psicofísicos

Los datos del Cuadro 6 muestran una asociación estadística robusta entre las tendencias de voto y los daños anímicos autopercebidos por los encuestados.

Como puede observarse en las elecciones PASO del 2021 la incidencia de las sensaciones de depresión, ansiedad, o pánico contrastan agudamente entre el 25% de intención de voto para el FdT frente al notable 42% para LLA que incluye un sorprendente 45,3% entre sus nuevos votantes y un 49,2% entre sus votantes jóvenes.

Cuadro N° 6. Incidencia de los padecimientos psicofísicos sentidos en pandemia en las preferencias electorales (en %)

Padecimientos físicos o anímicos		P: En el transcurso de la pandemia, ¿experimentó alguna de estas sensaciones?			TOTAL
		R: Depresión, decaimiento, ataques de pánico	R: Dolores, debilidad, aumento o pérdida de peso, empeoramiento del estado físico	R: Ninguna sensación o Mejoramiento físico	
		Padecimientos anímicos	Padecimientos físicos	Sin Padecimientos	
Preferencias electorales		%	%	%	%
Población General		35,6	38,0	26,4	100
Jóvenes 18 a 29 años		50,9	34,0	15,1	100
Voto a presidente 2019	FdT/A. Fernández	28,1	38,9	32,9	100
	JxC/M. Macri	40,1	38,5	21,5	100
	Nueva Derecha LLA/Espert+G.Centurión	40,6	39,4	20,0	100
	Blanco, no votó o anulado	35,7	37,0	27,3	100
Intención de Voto 2021	FdT	25,2	40,5	34,3	100
	JxC	39,0	37,2	23,8	100
	LLA	42,4	38,2	19,4	100
	Blanco, anula, no vota o indeciso	39,0	35,0	25,9	100
Electores seleccionados Voto 2021	Ex Votantes del FdT (lo votaron en 2019)	39,6	35,6	24,8	100
	Nuevos Votantes LLA (no lo votaron en 2019)	45,3	34,5	20,2	100
	Jóvenes 18 a 29 años votantes de LLA	49,2	39,6	11,2	100

Total: 5973 encuestados.

FUENTE: sobre datos de la encuesta *on line* de ENCResPA-Pisac, 2021.

Mientras el FdT está subrepresentado respecto de la población general más de 10 puntos porcentuales entre los que tuvieron padecimientos anímicos, la derecha tradicional de JxC está sobrerrepresentada algo menos de 4 puntos, y la derecha alternativa encabezada por Milei está sobrerrepresentada casi 7 puntos que se elevan a 10 puntos entre sus nuevos votantes y a casi 14 puntos entre quienes tienen menos de 30 años¹⁴.

También es muy significativo que entre los que dejaron de votar al FdT (habiéndolo votado en 2019) la cifra de afectados por padecimientos anímicos sube a casi el 40%. El cambio de voto parece estar nítidamente asociado a los efectos

¹⁴ El efecto electoral del deterioro anímico fue confirmado al año siguiente en otra encuesta de ENCResPA-Pisac realizada entre abril y mayo/22, donde se confirma que más del 50% de los respondientes habían sentido “incertidumbre”, “estrés”, “soledad”, “ansiedad” o “enojo” durante la pandemia. Entre quienes habían sentido bastante, mucho o muchísimo de estas sensaciones negativas quienes deseaban que en las elecciones de 2023 ganase Javier Milei alcanzaban el 32% contra el 19% entre quienes no habían tenido estas sensaciones negativas.

específicamente anímicos de la situación de pandemia, toda vez que los padecimientos físicos no ofrecen diferencias para resaltar.

Vale aclarar que el peso de la incidencia del sufrimiento anímico entre los jóvenes es parejo entre todas las opciones políticas rondando el preocupante 51%. La mayor incidencia de sufrimiento psíquico en LLA se produce no por el factor anímico en sí mismo sino por el gran peso de los jóvenes entre sus votantes (54.3% del total de sus votantes en esta encuesta) que llegan casi a triplicar la participación del voto joven en el FdT y JxC (apenas un 17%). En el mismo sentido es importante observar que las tendencias de la incidencia de los padecimientos anímicos en el voto a la nueva derecha en 2019 eran muy similares y también se detectaba en este voto un fuerte peso de los menores de 30 años (52,1%). Por tanto, el peso de los jóvenes incrementa el peso de las sensaciones y emociones negativas suscitadas por la pandemia dentro de la adhesión a la nueva derecha.

No obstante, los datos (no incluidos en este cuadro) arrojan una leve sobrerrepresentación del padecimiento anímico entre los adultos y adultos mayores (30 y más años) votantes de LLA que llega al 35% mientras que en el resto de las opciones políticas llega al 29,4%.

En definitiva, la adhesión a Milei entre los jóvenes no está impulsada por condicionamientos anímicos y la incidencia de éstos entre los adultos es levemente mayor para los votantes de Milei que para el resto de los votantes. Estas tendencias estadísticas consolidan la hipótesis de que el éxito de Milei en conquistar el apoyo de los más jóvenes que terminó siendo decisivo en las elecciones presidenciales de 2023 (Balsa 2024: 371) ya tenía en 2021 raíces más profundas y más antiguas que los posibles efectos emocionales de la pandemia.

Respecto al estado anímico y sus efectos electorales son también importantes los datos sobre sesgos de género: el 64,4% de los jóvenes con padecimientos anímicos que votaban LLA son varones. Y entre los jóvenes varones con padecimientos anímicos un 35% optó por la LLA en 2021 y casi un 27% optó por el voto en blanco o la abstención superando ambas preferencias la intención de voto de cualquiera de las restantes expresiones políticas. Esas cifras se invierten entre las mujeres: había mucho menos preferencia por LLA (apenas 16%) pero sube a casi 40% la opción por el voto negativo o la abstención. Podría especularse que la elevada desorientación electoral

entre las y los jóvenes que tuvieron padecimientos anímicos en pandemia fue capitalizada por la LLA entre los varones mientras las mujeres se inclinaron por las variantes de la abstención o el voto en blanco con fuerte rechazo o indiferencia hacia las opciones políticas existentes.

Como ya vimos la otra fuente de sensaciones y emociones negativas como el miedo es el nivel de gravedad general asignado al Covid que resultó ser fuertemente discriminante de las preferencias electorales como indica claramente el Cuadro 7.

Ya ha sido señalado en otros estudios sobre los datos de esta misma encuesta (Balsa y Ratto 2021a y b) que la percepción de peligrosidad del coronavirus es un determinante importante de la opinión sobre las medidas de aislamiento y restricción a la circulación tomadas por el gobierno nacional que a su vez tiene incidencia significativa sobre la retención de voto del oficialismo.

Sin dudas el voto a Milei, especialmente entre los jóvenes, estuvo reforzado por una percepción de menor nivel de gravedad del Covid y un elevado porcentaje de incidencia de quienes perciben “exageración” en el riesgo atribuido al Covid: un 20% de sus votantes y un 22% entre sus nuevos votantes contestaron la opción que solo fue “un gripe más fuerte”¹⁵ cuando la media de la población era el 10%, la media de los jóvenes era 11%, y la media del votante al FdT era 2%.

¹⁵ La minimización de la gravedad del Covid/19 aumenta mucho entre los ex votantes del FdT llegando a superar el 11% lo que supone considerarlo con un peso importante entre los determinantes de cambio de voto.

Cuadro N° 7. Incidencia del nivel de gravedad general atribuida al Covid en las preferencias electorales (en %)

Gravedad atribuida al Covid		P: Para usted ¿Cuán grave es el coronavirus?			
		Muy grave, porque mueren muchos de los contagiados	Grave, aunque mueren pocos contagiados / No es tan grave, solo mueren pocos contagiados	Su gravedad se ha exagerado, es como una gripe más fuerte	TOTAL
Preferencias Electorales		%	%	%	%
Población General		51,5	38,5	10,0	100
Jóvenes 18 a 29 años		28,8	60,2	11,0	100
Voto a presidente 2019	FdT/ A. Fernández	66,8	28,6	4,6	100
	JxC/ M. Macri	43,7	42,7	13,6	100
	Nueva Derecha LLA/Espert+G.Centurión	27,8	53,5	18,7	100
	Blanco, no votó o anulado	44,9	38,7	16,4	100
Intención de Voto 2021	FdT	71,0	27	2,0	100
	JxC	47,1	40,4	12,5	100
	LLA	24,7	55,4	19,9	100
	Blanco, anula, no vota o indeciso	46,3	39,9	13,8	100
Electores seleccionados Voto 2021	Ex Votantes del FdT	53,7	34,9	11,4	100
	Nuevos Votantes LA	27,7	50,1	22,2	100
	Jóvenes votantes de LA	11,4	68,6	20,0	100

Total: 5870 encuestados.

FUENTE: sobre datos de la encuesta on line de ENCResPA-Pisac, 2021.

En el mismo sentido, para las PASO del 2021, la máxima gravedad atribuida al Covid llega al 71% en el votante del FdT y solo al 25% entre los que votan a LLA. Es decir, respecto de la incidencia en la población general (51,5%) hay una sobrerrepresentación de casi 20 puntos porcentuales en el votante del FdT y una enorme subrepresentación de casi 27 puntos en el votante de LLA que se estira a los impresionantes 40 puntos entre los votantes jóvenes y a 17 puntos respecto de los votantes jóvenes con otras preferencias políticas. Estas mismas tendencias se observan en el voto de las presidenciales del 2019 con la particularidad de que es muy marcado el contraste de LLA con la derecha tradicional de JxC que tiene 16 puntos porcentuales más de incidencia de máxima gravedad y 7,4 puntos porcentuales menos de minimización completa de la gravedad. Los adherentes a la nueva derecha en este

punto tienen un claro diferencial respecto del resto del espectro político: consideran menos grave al Covid que el resto.

Consideraciones finales: la politización del sufrimiento y el discurso libertario

A pesar de su enorme alcance poblacional, la exposición al virus del Covid y la gravedad de sus consecuencias, *per se* incidieron sólo levemente en las preferencias electorales durante las PASO de 2021.

La pandemia entra (¿infecta?) a la política a partir de los padecimientos anímicos y del nivel de gravedad del peligro colectivo percibido. La alta incidencia de emociones y estados anímicos negativos puede asociarse al corrimiento de la intención de voto a las fuerzas opositoras y es especialmente favorable a la fuerza de derecha “alternativa” que aparece como novedad en la oferta electoral.¹⁶

El análisis descriptivo de los resultados de la encuesta nos ha permitido establecer:

- a) que la elevada incidencia de los estados anímicos y el peso de las emociones negativas en el voto a LLA viene de la mano del masivo corrimiento –incluso desde las elecciones del 2019– hacia esta opción electoral de los jóvenes menores a 30 años (especialmente varones) que registran gigantescos porcentajes de padecimiento psíquico durante la pandemia; y
- b) que la incidencia de la creencia en menores niveles de gravedad del Covid como amenaza colectiva general está asociada fuertemente al voto a la LLA independientemente de la edad pero algo más intensamente entre los jóvenes. Este elemento incluso diferencia significativamente el voto entre nueva derecha y derecha tradicional (JxC). Si se plantease una equivalencia entre minimización de la gravedad y menores niveles de miedo podríamos decir que los votantes de LLA fueron quienes tuvieron menos temor al virus.

Aquí nos vamos a detener en recuperar y entrar en diálogo con los resultados de algunos estudios cualitativos basados en entrevistas y *focus groups* que se presentan en interesantes publicaciones recientes y que ofrecen algunas claves

¹⁶ La medida en que la intención de voto viene acompañada de una identidad política arraigada con contenidos ideológicos definidos es materia de discusión. Ver el tema de la inconsistencia del voto en Gómez (2023).

explicativas del decisivo apoyo masivo conquistado por la derecha radical entre los jóvenes¹⁷ y que se pueden cotejar o empalmar con los análisis que presentamos.

Para empezar parece atinado descartar la hipótesis simple de “voto castigo” por los sufrimientos causados por el encierro y las medidas de restricción gubernamentales e intentar entender más profundamente la relación entre jóvenes, voto a la nueva derecha y padecimiento anímico.

De acuerdo a un conocido estudio (Lira y Castillo 1991) cuando colectivos enteros se ven amenazados simultáneamente por un hecho traumático suele ocurrir un colapso de significados compartidos. Durante la pandemia la ruptura de significados o convenciones sobre lo políticamente válido abrió una ventana de oportunidad a la derecha radical anti *statu quo*. La desorganización del campo semiótico que regía la discusión política empezó a pedir nuevos ordenadores de sentido y es posible que esto se haya potenciado entre adolescentes y jóvenes de manera concurrente con el incremento de la incertidumbre o la pérdida de expectativas de realización de proyectos personales que se venía arrastrando de varios años antes de la mano del estancamiento económico y la inflación. Las emociones negativas que sin dudas trajo la situación pandémica entre los jóvenes se sumó a las que ya venían de arrastre: sensaciones de frustración personal y de fracaso colectivo.

Para Semán y Welschinger (2023) el poder de seducción del discurso libertario sobre los jóvenes descansa en los puentes que logra establecer con la experiencia individual generacional en el mercado, en el mundo digital y en el contexto político de prolongado fracaso y frustración. Estos tres elementos concurrentes se intensificaron a tal punto durante la pandemia que se convirtieron en un trampolín para la conquista del apoyo juvenil al discurso libertario y al estilo político de Milei.¹⁸ La instalación del “ser de derecha” durante la pandemia se asumía como una señal de identidad juvenil “rebelde” (Vázquez 2023: 103) que profundizaba la apropiación generacional de una narrativa que unía las experiencias de vida de los jóvenes de sectores populares con propuestas y diagnósticos del liberalismo más radical. ¿Qué oportunidades de

¹⁷ La evolución del voto joven a la nueva derecha es notable: en la presidencial del 2019 fue del 9,1%, saltó al 24% en las PASO del 2021 y al 53% en la PASO del 2023, con un impactante 70% de intención de voto entre los jóvenes varones (Balsa 2024: 284-5).

¹⁸ Ver el análisis del video “Pandemonics” (Vazquez 2023: 118) que muestra una suerte de ritual libertario para jóvenes.

acoplamiento y resonancia le brindó la situación pandémica al discurso libertario entre los jóvenes? ¿Cómo el discurso libertario y la figura de Milei aprovecharon eficazmente la experiencia generacional de los jóvenes en pandemia?

Los antidotos libertarios a las emociones negativas

Diversos estudios realizados han señalado cuatro fuentes de afectación anímica negativa en jóvenes y adolescentes durante la pandemia:

1)Miedo: la posibilidad de la muerte de seres queridos, el miedo a contagiarse o a contagiarlos, junto con la repetición de rebotes constituían importantes estresores anímicos entre niños y jóvenes adolescentes. (Bohoslavsky 2022: 349)

La estrategia discursiva libertaria para conjurar el miedo y brindar alivio al estrés fue alimentar los mecanismos de negación especialmente el de la reducción de la gravedad percibida del Covid. El eslogan “El problema es la cuarentena estúpido” desvía la fuente del estrés hacia algo mucho más simple de enfrentar que un virus nuevo y desconocido: un gobierno populista culpable de absurdas e innecesarias medidas de aislamiento y cuidado.

2)Sensaciones de aislamiento, impotencia y desamparo: la suspensión de las clases presenciales¹⁹ y las actividades sociales recreativas tuvo un impacto emocional diferencial sobre los jóvenes. Las invitaciones libertarias a la desobediencia contra las restricciones y a romper las medidas de aislamiento junto con las convocatorias a movilizaciones y demostraciones anticuarentena brindaban la oportunidad de autoafirmarse sintiéndose parte de un colectivo que se niega a ser avasallado.

3)Incertidumbre y desesperanza ante la situación económica: para muchos adolescentes que terminaban el nivel medio y para muchos jóvenes en la Universidad, las restricciones que impuso la pandemia están ligadas al abandono o el aplazamiento respecto de proyectos futuros tanto en el campo laboral como educativo, acentuando vivencias de resignación con sentimientos de postergación y desinterés (Bohoslavsky 2022: 345). En el mismo sentido juegan las ansiedades detectadas en los jóvenes por el empeoramiento de la situación económica familiar por la pérdida de ingresos o de empleo de alguno de sus miembros y por el impacto anímico y en la convivencia familiar con la que está ligada.

¹⁹ Ver más pormenorizadamente la influencia de la suspensión de las clases en el voto en Gómez (2021).

Para conjurar la sensación de agotamiento del “sistema populista empobrecedor de la casta” y la angustia por la falta de horizontes para proyectos personales, el discurso libertario enarbolaba la autoestima y la autoafirmación con el “despierten leones” y la esperanza de certidumbre con la dolarización y la motosierra. La recepción de este discurso fue alta entre los jóvenes que sufrían la falta de oportunidades en el mercado laboral, la sensación de falta de libertad económica por las medidas de prevención sanitaria que veían como fútiles, el ahogo inflacionario y los impuestos que conspiran contra los emprendimientos personales (Solano et al. 2024: 9).

A las emociones negativas de incertidumbre e impotencia le contraponen el orgullo de “decidir libremente”, “ser capaz de conseguir las cosas por vos mismo”, “no permitir que nadie haga negocio con tu necesidad”²⁰. El discurso libertario se ofrece como un fundamentalismo de las propias capacidades individuales para sobreponerse y salir adelante sin esperar ayuda,²¹ configurando un clivaje ideológico novedoso: la “resiliencia” individualista meritocrática vs. el “estatismo/populismo” facilista de la protección y la ayuda.²² El encuadre ideológico del individualismo excluyente sintonizaba con esta mentalidad del individuo sufrido que se sobrepone por sí a las adversidades y que desconfía de toda ayuda sobre todo si es del estado.

El conflicto intergeneracional y la épica rebelde

Durante la pandemia hubo suficiente evidencia de un aumento del conflicto intergeneracional de la mano de un deterioro de la convivencia intrafamiliar.²³

Las generaciones jóvenes se vieron a sí mismas en el centro de las discusiones. Feierstein (2021: 132) observa que a nivel de la opinión pública se pasó de un ataque inicial a los jóvenes por motorizar los contagios, a un intento hacia comienzos de 2021

²⁰ Ver estas y otras citas textuales de entrevistas a jóvenes mileístas en Semán y Welschinger (2023: 208-261).

²¹ Semán y Welschinger (2023: 217) remarcan que el léxico neoliberal del marketing empresarial venía ganando terreno en TikTok e Instagram haciendo foco en la tramitación del malestar psíquico y la mejora personal basada en los métodos de autoayuda. La figura del “dreamer” inaugura una nueva sensibilidad en la que se instaura la autoexigencia como deber moral para superar la adversidad.

²² Impera una “mentalidad sobrevivencialista” que se puede asociar a cuadros de aislamiento, ansiedad y fobias: se prepara para lo peor y acota la confianza exclusivamente a sí y a personas muy cercanas (Solano et al., 2024: 10).

²³ Sobre esto puede agregarse la gravedad del crecimiento de la violencia doméstica que obviamente también es un estresor anímico decisivo. Para ver su magnitud a nivel internacional ver Bradbury-Jones & Isham (2020).

de construir a los jóvenes como “el grupo de mayor sufrimiento” por el encierro. Tanto la victimización como la culpabilización tienen efectos de devaluación identitaria dejando una ventana abierta para el discurso libertario que los interpela como “leones”.

Frente a la desacreditación y ninguneo del que son objeto por los adultos, el discurso libertario los coloca como artífices del futuro en tanto depositarios de una confianza férrea en la tecnología de la que son usuarios privilegiados²⁴. Se los representa también como portadores principales de una “nueva mentalidad” a la que va asociado el capitalismo sin límites: la promesa de la desintermediación del estado gracias a la tecnología y la autoresponsabilización individual del destino personal a cualquier costo.

M. Vazquez detectó (2023: 116) entre sus entrevistados una mirada marcadamente disidente con las generaciones adultas a las que atribuyen la “eterna decadencia” del país. El discurso libertario de “los viejos meados” tiene una clara connotación generacional que alude a la decrepitud y anacronismo responsables de la actual postración del país y que conecta de manera directa con la guerra sin cuartel a “la casta política” incompetente y parasitaria.²⁵

La convocatoria generacional a la epopeya de terminar con “la casta” y con el sistema de decadencia del país adopta la forma de “rebeldía del contrapúblico” (Solano et al. 2024:18) por el cual la atención se capta a través del ataque soez y lacerante a las ideas que se supone concitan consensos universales o muy mayoritarios (“justicia social”, “estado presente”) pero que se los presenta como las causas de la debacle y la decadencia.

El impulso vindicador empoderador de los “leones” sostiene una utopía alcanzable a través de la agresión verbal continua a los personeros del “sistema” y el sacrificio individual que depende de la voluntad y el esfuerzo de los “hombres de bien”.

²⁴ El canal de masificación de las ideas ultraliberales entre los receptores juveniles “desanimados” fueron las redes sociales en donde se vehiculizaron a través de un patrón “dopamínico” de emisión y circulación de mensajes. Sobre las redes sociales digitales en pandemia ver Vazquez Atochero (2020).

²⁵ La campaña que habían impulsado “Jóvenes Republicanos” con el hashtag #noaladoctrinamiento invitando a denunciar al docente “que baja línea” en clase muestra una faceta de este conflicto generacional que intenta asumir ribetes “antiautoritarios”. El profesor adulto mayor que “adoctrina” es la contrafigura que fusiona la decadencia generacional y el menosprecio a los jóvenes. El discurso libertario para los jóvenes es: “en las redes se puede elegir a quién creerle, en el aula no”; “la educación sexual integral es manipulación y la pornografía no”, etc.

(Solano et al., 2024: 26). La prédica de Milei del “despertar de los leones” y rebelarse contra el destino de decadencia intenta funcionar como un antidepresivo que tracciona emociones positivas de esperanza, confianza en la propia fuerza, protagonismo en la epopeya de dejar atrás la decadencia y sensación de autonomía frente a las perimidas generaciones adultas.

Frustración y desprecio por los políticos y la “vieja política”

Además del hartazgo y la desconfianza hacia los políticos tradicionales los estudios consultados detectan una “orfandad identitaria” con carencia de referencias colectivas entre los simpatizantes jóvenes de Milei (Balsa 2024: 238). LLA capitalizó una extendida sensación decadentista sobre el país y un vacío de referencias políticas mediante el expediente de inyectar fuertes dosis de esperanza con slogans simples (“dolarización”, “motosierra”), el cultivo de una imagen personal carismática y providencial, dueña de un “saber” omnímodo sobre la economía y, sobre todo, convocando a derrotar y deshacerse definitivamente de la “casta”.

La pandemia y la propia dirigencia política tradicional a cargo del gobierno brindaron una serie de oportunidades excepcionales para el éxito de esta estrategia: vacunatorio VIP, festejo de cumpleaños de la primera dama en Olivos, supuestos negociados con las vacunas, que son fácilmente resignificados como pruebas fehacientes de los “privilegios de la casta” (Vazquez 2023:118). La estrategia del discurso libertario frente a las medidas de aislamiento y distanciamiento fue presentarlas como resultantes de la incompetencia y de los intereses espurios de la “casta política”. La insistencia en el eslogan “la cuarentena más larga del mundo”, “la cuarentena cavernícola” y la denuncia de sus efectos dañinos buscaba que las medidas sanitarias fueran vistas como un negocio y una artimaña de “la casta” para controlar políticamente a la población y los mercados, poner más impuestos, emitir moneda, aumentar el gasto para facilitar más corrupción, etc.

En este contexto la empatía de los jóvenes con el personaje público construido por Milei responde a su completa contraposición con la imagen y los estilos de una dirigencia tradicional que despertaba hartazgo y fastidio. Veamos algunos de estos elementos.

Los sentimientos de fragilidad y aislamiento potenciados por la pandemia y la cuarentena sintonizan con algunas actitudes públicas de Milei y con los sentimientos

asociados a su vida personal que expresa por momentos (llanto emocionado, exteriorizaciones de ternura hacia su pareja, hacia su hermana, hacia sus “maestros” y hacia los perros, trascendidos de su traumática infancia por los maltratos del padre, etc.) y que contrasta por completo con las imágenes del resto de los dirigentes políticos que sustraen celosamente sus emociones y vulnerabilidades personales de la exposición pública. Milei se exhibe como omnipotente políticamente pero frágil en su fuero interno (Feierstein 2021: 131).

Otro elemento importante es la percepción de “autenticidad” y la valoración positiva entre los jóvenes de la verborragia desinhibida y “la falta de filtro” de la que hace gala Milei. La sensación de muchos jóvenes de pasar por tonto, desinformado, ignorante o torpe es conjurada por la figura de un Milei cuyo mandato es no sentir vergüenza por decir sin reservas lo que se siente sobre los demás. “Milei en el fondo dice lo que todos pensamos”. “Está de nuestro lado porque se arriesga”, “es directo”, “te habla a vos”, “no le importa el qué dirán” son las frases que surgen de entrevistas y *focus groups* (ver Solano et al. 2024).

Lo “genuino” de la conducta de Milei gana gran relevancia ante la “casta” de la vieja política en la que solo se reconoce falsedad y especulación. La irreverencia, incluso la violencia verbal, son reinterpretadas positivamente porque simbolizan la novedad, la honestidad y el coraje para enfrentar un sistema y arrancarle sus disfraces. ¿Quién es realmente el antidemocrático, el violento? ¿el que se vale de los rituales de la corrección política para humillar al ciudadano de bien o el que subvierte estos rituales para defenderlo? (Solano et al. 2024: 27).

Por último aparece la audacia y la posible falta de escrúpulos como elemento valorado positivamente en tanto se lo percibe entre los jóvenes como la negación de las excusas para no ir de manera directa a lo que querés. El arrojo, el pasaje al acto y las “fuerzas del cielo” que acompañan a los decididos es el encanto y el glamour inspirador de la figura de Milei y de la actitud de varios personajes de su séquito político. El no sentir vergüenza o mostrar responsabilidad por las consecuencias de las propias acciones también arraiga en un narcismo exacerbado por las redes sociales que pueden derivar en una infantilización del comportamiento ciudadano que se desentiende de todo compromiso con los demás (Feierstein 2021: 203).

El “Peluca” como le dicen los jóvenes que se entusiasman con Milei asumía una connotación positiva de “loco” que, con su furia, sus excesos, sus trances mesiánicos y su afán desmedido de reconocimiento se convertía en una pantalla que capta anhelos y devuelve la esperanza de salir de la impotencia y el desánimo que embarga a los jóvenes.

La politización del padecimiento de los jóvenes durante la pandemia no puede entenderse sin tener en cuenta cómo los jóvenes venían padeciendo la política.

Referencias bibliográficas

- Alomo, Martín, Georgina Gagliardi, Sebastian Peloché, Eugenia Somers, Pilar Alzina y Cintia R. Prokopez. 2020. "Efectos psicológicos de la pandemia COVID-19 en la población general de Argentina". *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba* 77(3):176–81. [doi:10.31053/1853.0605.v77.n3.28561](https://doi.org/10.31053/1853.0605.v77.n3.28561).
- Balsa, Javier. 2024. *¿Por qué ganó Milei? Disputas por la hegemonía y la ideología en Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Balsa, Javier y Celeste Ratto. 2021a. "PASO 2021: La encuesta de 18 universidades que mide cómo la pandemia afectará el voto en estas elecciones". Página/12, 4 de septiembre. <https://www.pagina12.com.ar/366030-paso-2021-la-encuesta-de-18-universidades-que-mide-como-la-p>.
- Balsa, Javier y Celeste Ratto. 2021a. "Miradas diversas. La evaluación de la ciudadanía argentina sobre la gestión de la pandemia". *El Cohete a la Luna*, 5 de diciembre. <https://www.elcohetealaluna.com/miradas-diversas/>.
- Bohoslavsky, Juan Pablo. 2022. "Estudio sobre los efectos en la salud mental de niñas, niños y adolescentes por COVID-19". Pp. 331–55 en *Ciencias y pandemia Una epistemología para los derechos humanos*. Buenos Aires: Edulp.0
- Bradbury-Jones, Caroline y Louise Isham. 2020. "The pandemic paradox: The consequences of COVID-19 on Domestic Violence". *Journal of Clinical Nursing* 29(13-14):2047–49. [doi:10.1111/jocn.15296](https://doi.org/10.1111/jocn.15296).

- Casco, Alex Rigoberto. 2020. "Efectos de la pandemia de COVID-19 en el comportamiento del consumidor". *Innovare: Revista de ciencia y tecnología* 9(2):98–105. [doi:10.5377/innovare.v9i2.10208](https://doi.org/10.5377/innovare.v9i2.10208).
- Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2020. *América latina y el caribe ante la pandemia del COVID-19*. Informe Especial Covid 19 - N°1. Santiago de Chile: CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/S2000264_es.pdf?sequence=6&isAllowed=y.
- Consejo General de la Psicología de España. 2020. *Más de diez millones de españoles en riesgo de presentar problemas psicológicos derivados de la pandemia de COVID-19*. Comunicado. Madrid: Colegio Oficial de la Psicología de Madrid. <https://www.copmadrid.org/web/comunicacion/comunicado/234/mas-de-diez-millones-de-espanoles-en-riesgo-de-presentar-problemas-psicologicos-derivados-de-la-pandemia-de-covid-19>.
- Cortés, Fernando. 2020. "Relaciones sociales en tiempos del Coronavirus". Pp. 98–105 en *Cambiar el rumbo: el desarrollo tras la pandemia*. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cuadra-Martínez, David, Pablo J. Castro-Carrasco, José Sandoval-Díaz, Daniel Pérez-Zapata y Diego Mora Dabancens. 2020. "COVID-19 y comportamiento psicológico: revisión sistemática de los efectos psicológicos de las pandemias del siglo XXI". *Revista médica de Chile* 148(8):1139–54. [doi:10.4067/s0034-98872020000801139](https://doi.org/10.4067/s0034-98872020000801139).
- Feierstein, Daniel. 2021. *Pandemia: Un balance social y político de la crisis del COVID-19*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gómez, Marcelo. 2021. "El voto bronca no fue por la escuela". *El Cohete a la luna*, 17 de octubre de 2021. <https://www.elcohetealaluna.com/el-voto-bronca-no-fue-por-la-escuela/>
- Gómez, Marcelo. 2023. "La insoportable levedad del voto: Una aproximación a la inconsistencia del comportamiento electoral". *El Cohete a la luna*, 8 de octubre de 2023. <https://www.elcohetealaluna.com/la-insoportable-levedad-del-voto/>

- Gotelli, Brenda. 2020. "La pandemia del miedo: Posibles efectos psico-sociales del miedo social y colectivo ante la inminencia del coronavirus". Pp. 51–63 en *Ensayos desconfiados. Ideas de debate para la post pandemia*. Badajoz: Ed. Social anthropiQa 2.0.
- Laato, Samuli, A. K. M. Najmul Islama, Muhammad Nazrul Islam y Eoin Whelan. 2020. "What drives Unverified Information Sharing and Cyberchondria during the COVID-19 Pandemic?" *European Journal of Information Services* 29(3):288–305. <https://doi.org/10.1080/0960085X.2020.1770632>
- Lira, Elizabeth y María Isabel Castillo. 1991. *Psicología de la amenaza política y del miedo*. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos.
- Lufkin, Bryan. 2020. "Coronavirus: The Psychology of Panic Buying". BBC Home - Breaking News, World News, US News, Sports, Business, Innovation, Climate, Culture, Travel, Video & Audio, 4 de marzo. <https://www.bbc.com/worklife/article/20200304-coronavirus-covid-19-update-why-people-are-stockpiling>.
- Ministerio de Salud Argentina. 2021. *Sala de Situación Nacional COVID-19 -Nuevo Coronavirus 2019*. SE 34 Año 2021. Buenos Aires: Ministerio de Salud. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/08/sala-27-08_se_34.pdf.
- Semán, Pablo (coordinador). 2023. *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Semán, Pablo y Nicolás Welschinger. 2023. "Juventudes mejoristas y el mileísmo de masas. Por qué el libertarismo las convoca y ellas responden". Pp. 208–61 en *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Solano, Esther, Pablo Romá y Thais Pavez. 2024. *"El votante moderado de Milei: entre la esperanza y el sacrificio"*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Evert.

Vázquez, Melina. 2023. "Jóvenes militantes de Milei y "nuevas derechas"". Pp. 103–56 en *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Vázquez Atochero, Alfonso. 2020. "Del Covid-19 al Covid 2.0: el virus es el mensaje" en Grupo de investigación Corona, *Ensayos desconfiados. Ideas de debate para la post pandemia*. Badajoz, España: Ed. Social anthropiQa 2.0. Pp.18-22